

UNIDAD Y FIDELIDAD DE LA IGLESIA EN CHINA



Red Mundial de
Oración del Papa
ESPAÑA

*Recemos para que la Iglesia en China
persevere en fidelidad al Evangelio
y crezca en unidad*

ORACIÓN

Señor Jesucristo, que enviaste a tus discípulos a llevar a todo el mundo la Buena Noticia, inspira a nuestros hermanos y hermanas que te siguen en este gran país que es China. Que tu Espíritu lleve a sus responsables a tener en su corazón el deseo de diálogo, de apertura, paz y reconciliación. En este mes, nos comprometemos a estar más unidos a nuestros hermanos y hermanas de China que, a pesar de múltiples dificultades, creen en Ti y profesan tu nombre. Que tu amor sea para cada uno de ellos su fuerza y su alegría. Padre nuestro...

Sabemos que el régimen político de China es ateo y, por lo tanto, no favorece el desarrollo de las religiones, en particular el cristianismo, que está muy asociado con Occidente, con el que China siempre ha tenido relaciones diplomáticas y políticas difíciles hasta hoy.

Sin embargo, en las últimas décadas se han realizado esfuerzos de diálogo entre la Iglesia Católica y las instituciones de este país, con miras a reconocer la presencia y la libertad de culto de la Iglesia. Estos son pequeños pasos que están teniendo lugar, en el sentido de una mayor apertura por parte del Vaticano a la realidad de la Asociación Patriótica Católica China y, por otro lado, de apertura, por parte del gobierno, a la libertad religiosa de los cristianos de la Iglesia clandestina.

Es en este sentido que el Papa Francisco, este mes, pide a todos los cristianos que presenten en sus oraciones estos esfuerzos de apertura, diálogo, reconocimiento y unidad, en fidelidad al Evangelio, por estas comunidades.

Pidamos al Señor que, por intercesión de los grandes misioneros de China, muchos de ellos mártires, este gran país pueda ser terreno fértil para el Evangelio y sus valores.

DESAFÍOS

PARA *este* MES

- Procurar conocer mejor la realidad de la Iglesia en China, su historia, su situación política y religiosa.
- Organiza, en la propia comunidad, un momento de oración donde se pueda pedir por los cristianos que, en todo el mundo, sufren persecución y sienten límites en su libertad religiosa.
- Promover, en la medida de lo posible, algún encuentro con la comunidad china en nuestro lugar de residencia, procurando conocer sus costumbres, tradiciones y su riqueza cultural, favoreciendo un clima de fraternidad y acogida.

